

Semana Santa



en Murcia

Entre el silencio y la meditación

ENCARNA YELO
MURCIA

La cofradía del Santísimo Cristo Yacente, a pesar de su corta vida —comenzó su *andadura procesional* en 1987—, ha conseguido que el ambiente de recogimiento, meditación y silencio característico del Sábado Santo haya calado hondo tanto en los cofrades como en los asistentes a una procesión que "refleja fielmente, bajo el lema de la cofradía: *Cristo venció a la muerte*, la sepultura de Cristo y la esperanza en su resurrección", apuntó el presidente de la cofradía, Carlos García Abellán.

La fundación de esta cofradía se realizó a iniciativa de un grupo de jóvenes nazarenos que pertenecían a las comunidades cristianas de la iglesia de Santo Domingo y que querían llenar el *vacío procesional* del Sábado Santo. El presidente explicó que "con la reforma litúrgica de Semana Santa del Papa Pío X, el Sábado de Gloria —hoy, Sábado Santo— se convirtió en un paréntesis cerrado de expectación en el que no se celebrara procesión alguna. Posteriormente, las procesiones de entierro se trasladaron a dicho día y, entre los antecedentes más cercanos se encuentran el caso de Cartagena y la diócesis de Orihuela".

Dicho grupo de jóvenes nazarenos, entre los que se encontraban Antonio Cerdá Meseguer y José Emilio Rubio Román, presenciaron la procesión del Sábado Santo en Orihuela, "y al año siguiente (1982), comenzamos las gestiones, hasta conseguir, en 1986, que nuestra cofradía fuera aprobada bajo experimento por el obispo. Finalmente, fue el año pasado cuando recibimos la aprobación definitiva", puntualizó García Abellán.

El día central de esta cofradía, el sábado santo, comienza en la iglesia de Santo Domingo con un turno de vela a las 9 de la mañana, y continúa, a las 11, con laudes. Al término de éstos se le da acogida a los nuevos cofrades, con imposición de escapularios y entrega de los Santos Evangelios y de la constitución de la cofradía. Unos instantes antes del comienzo de la procesión se celebra una meditación en la que "se recomienda a los cofrades —añadió— el silencio absoluto y el espíritu de recogimiento que hay que guardar en el momento cumbre que se representa."

Carlos García destacó que "es de agradecer al pueblo de Murcia el silencio impresionante observado en



170 nazarenos forman parte de la cofradía del Cristo Yacente. /FOTO JUANCHI LÓPEZ

Los lunes, del Perdón

Mantengo vivo en la memoria este dicho que repiten con orgullo los viejos nazarenos de la cofradía del Santísimo Cristo del Perdón hace más de 25 años: *Los lunes, del Perdón*. Lo oía a mi madre y a otros nazarenos de su tiempo en las tardes anticipadamente primaverales de marzo, cuando llegaba la cuaresma y en los cinco lunes, desde su comienzo hasta la semana de pasión, anterior al Lunes Santo, la cofradía celebraba el quinario en la parroquia de San Antón; después, los cinco días se juntaron, pasando a ser los inmediatos anteriores al día del desfile procesional. Pero aún así, los viejos nazarenos repetían el mismo dicho: *Los lunes, del Perdón*, y siempre pense que si les hubiera pedido que pusieran por escrito esa frase, tanto lo habrían hecho con mayúscula refiriéndose al Cristo del Perdón, titular de la cofradía, como con minúscula, como referencia a una actitud de pedir perdón y de perdonar. Todas las advocaciones de los Cristos pasionarios que las cofradías y los fieles veneramos, son identificadoras de momentos históricos de la Pasión de Jesucristo, de sus virtudes y de rasgos fundamentales de su vida pasionaria. Entre ellas, esta del Perdón refleja una realidad de la misión evangelizadora de Jesucristo, que llena su vida pública y las horas de su prendimiento, de sus juicios, de su procesión personal por

la calle de la Amargura y de su crucifixión y muerte; refleja también su condición divina, Hijo de Dios. Cuantas veces leemos en los Evangelios que antes de sanar las enfermedades del cuerpo, Jesús perdonaba los pecados de aquellos enfermos, hasta el punto que algunos de sus oyentes murmuraban diciendo: ¿quién es este que perdona los pecados? Es verdad: sólo Dios puede perdonar los pecados, y perdonarlos siempre, no siete veces sino setenta veces siete, contestó al discípulo que preguntaba por los límites de la capacidad de perdonar. Sobre la efígie del Cristo del Perdón está grabada la última vez que el Hijo de Dios pidió al Padre el perdón para los que le ajusticiaban, alegando en su favor un error invencible: porque no saben lo que hacen. Poco antes había dado como respuesta rápida, que no se hizo esperar, la promesa de la entrada en el Paraíso —hoy, conmigo— al ladrón crucificado con él, que le pidió su acogida con la clara plegaria de su corazón arrepentido. Lección que nos da el Cristo del Perdón que el Lunes Santo procesiona por las calles de Murcia: *en la raíz de su cruz florece la dalia y el tulipán, y viste su cuerpo crucificado un rosal de la primavera murciana de abril*.

Joaquín Esteban Mompeán
(abogado y Presidente de Honor del Centenario de la cofradía del Cristo del Perdón)

nuestra hora de salida y durante todo el recorrido. Incluso, algunas discotecas han parado la música a nuestro paso y la gente ha salido del interior del local para presenciar, con mucho respeto, esta procesión".

Respecto al cambio de la hora de inicio de la procesión, el presidente indicó que "este año comenzará a las 7,30 de la tarde —no a las 6, como era la costumbre— debido a las numerosas peticiones de los fieles; pues, ciertamente, nuestra entrada o recogida se realizaba muy temprano: aproximadamente a las 8,30 de la tarde. Este cambio ha sido posible gracias a que la comunidad Jesuítica ha trasladado la hora de la celebración de la Pascua a las 11 de la noche del Sábado Santo; lo que nos ha permitido respetar el compromiso de que la procesión debe estar recogida antes de que la vigilia pascual se celebre en cualquier iglesia del caso urbano".

Actualmente, la cofradía del Cristo Yacente está formada por unos 170 nazarenos. García Abellán explicó que para ingresar en esta cofradía "sólo es necesario ser católico apostólico romano, observar buena conducta y comprometerse a cumplir los estatutos en cuanto a piedad se refiere". La cuota de entrada es de 2.000 pesetas, a lo que hay que añadir el precio del equipo procesional (túnica, cíngulo...), que asciende a 30.000 pesetas.

En cuanto a los pasos que desfilan en la procesión del sábado santo —Nuestra Señora de la Luz y el Cristo Yacente—, el presidente destacó la singularidad de éste último, esculpido por Domingo de Ayala para la comunidad de frailes del Hospital San Juan de Dios —donde actualmente está ubicada la iglesia del mismo nombre— y datado por el pintor Muñoz Barberán en 1579. "Son muy pocos los que saben que antes de ser restaurado era una imagen sagrario con un orificio en la cabeza en el que se guardaban las sagradas formas para el monumento de Jueves Santo", comentó.

Por otro lado, en las procesiones de la Semana Santa murciana participarán unos 4.000 nazarenos, a los que se sumarán los Armados Romanos de Orihuela, que desfilarán en la procesión del Resucitado.

El presidente de la cofradía del Cristo Yacente destaca el recogimiento de la procesión

Hero

Naturalmente Hero